

Ejercicio de escritura 4. 6 de abril

UNO [Calentamiento. Escribir sin detenerse durante los 11 minutos de The End de “Los Puertas”]

“Quiero trabajar contigo. Estoy chato de los hueones poseros que aparentan, se compran la ropa que hay que comprarse, van a las fiestas que hay que ir, pero no corren ningún riesgo de verdad. Pequeños adolescentes de veinte, treinta y cuarenta años. Adolescentes para siempre, chupando la teta del estado como chupaban la teta de su mamá y su primera polola.”

Eso decía la carta que me mandó el Danés. Adjuntaba el cadáver de un gorrión, muy avanzada la descomposición. Muy negros los huesitos del pajarito. Usamos esas palabras para hacer las letras del primer EP que grabamos, dos semanas después de que él me había mandado la carta.

Grabamos una presentación en vivo en un bar que ya no existe. Salimos y vimos que estaba lleno de putitas poseras y alcohólicos perdidos, que podían estar ahí o en cualquier otra parte, haciendo los mismo, sus poleras negras eran un accidente, lo mismo podían estar vestidos de rosado o verde flúor. El Danés se enojó mucho y para demostrar de qué estaba hecho, se quebró una botella de cerveza en la cabeza. Con lo que le quedó en la mano se empezó a cortar los brazos y el pecho. Los otros seguimos tocando y él empezó a masticar los vidrios que estaban en el suelo y a escupírseles a la gente. Algunos pusieron cara de asco, hasta se les pasó el efecto de lo que fuera que tenían adentro. Tocamos muy fuerte y la tocata terminó arriba, muy arriba casi alcanzando el infierno. El Danés se cortó hasta que se desmayó. Lo llevamos al camarín y le curamos las heridas con vodka. Despertó. Lloró, fumó, nos reímos y nos hicimos famosos.

Hace 17 años que no veo al Danés. No lo visito desde que lo transfirieron a Molina. Todavía guardo la carta. El gorrión, por supuesto, ya es parte de la tierra.

DOS [circunstancia dada. Obra que me salva de la muerte]

I.  
*el escritor*

Pero si yo no lo maté. Le pegué, sí, le pegué. Lo mordí, sí, lo mordí. Lo azoté con las hebillas de la mochila, sí, lo azoté. Lo amarré con papel foil plástico a un poste para que no pudiera defenderse, sí. Pero yo no lo maté, no es mi culpa que su cuerpo no aguantara el castigo.

*el fiscal*

¿De quién sería?

*el escritor*

Mía no. Otro mejor alimentado, de huesos más firmes, sin pasta en el sistema respiratorio, habría alcanzado a arrancar. Míreme. Yo no soy grande ni corro rápido.

Otro más inteligente, con una mínima capacidad para pronunciar las eses y las des, me habría pedido disculpas en vez de repetir hasta el infinito: termina bastardo culiao, termina...

*el fiscal*

Explíquese.

*el escritor*

Otro más grande, más lindo, más rubio, más inteligente, no roba. Y si roba elude el castigo, o por último lo aguanta. Yo infligí un castigo absolutamente proporcional a la falta. Si él no lo aguantó no es culpa mía.

*el abogado defensor*

Sí, Señores Jueces, me parece relevante insistir en que el objeto del robo era un bien de interés público. Era dinero de todos...

*el fiscal*

Redunda.

*la Jueza*

En efecto. Además no tiene la palabra, señor abogado.

*el fiscal*

Gracias, señora Jueza.

*el escritor*

Señores jueces, honestamente, necesito ir al baño.

*el abogado defensor*

Se solicita una prórroga. Mi representado necesita ir al baño.

*la jueza*

Concedida. Volvemos en 15 minutos.

II.

Toma chuchetumadre. Sepan todos, este negro culiao me acaba de robar la mochila con un cheque del Consejo Nacional de la Cultura adentro. Toma chuchetumadre, ¿vos sabís cuánto gana un artista, flojo culiao? ¿vos sabís lo importante que es la cultura hijoputa reconchatumadre para un país? ¿Acaso no sabís que trabajamos pa vos? ¿pa contrapesar en tu cerebro la caca de las teleseries? Trabajamos pa vos... cállate, toma flaite y la conchemimadre... viajamos por Chile por vos y tus amigos... vamos de gira a Europa por vos y tu barrio y toda tu familia, ganamos premios en Nueva York pa dejar bien puesto el nombre de tu comuna, maricón flojo, de tu ciudad y de tu país afuera, pa que Chile no sea sinónimo de cejas afeitadas y atracones a las cuatro de la mañana en el banco de la plaza de la pobla. Esa es la plata que te está robando. ¿No querís más?

III. (harto tiempo después)

...Dos compatriotas me han antecedido en este lugar. Una nacida en Montegrando y otro en Parral. También unos cuantos hermanos latinoamericanos han tenido el honor de mirar el mundo desde esta testera. Pero no me parece importante detenerme ahora en revoloteos regionalistas. Por el contrario. Es la literatura la que me tiene acá, mirándolos de frente. La literatura, ese ejercicio de nuestra especie que derriba fronteras raciales, idiomáticas, económicas, para reactualizar el vínculo más profundo: el de un alma junto a otra en toda su dimensión sensible.

Por eso ahora me brillan los ojos. Por eso ahora un calor recorre sus cuerpos y los hace aplaudir. Recibo sus aplausos sin falsa modestia con mi corazón desnudo.

Gracias a mi patria y a ustedes, a mi familia, y a los miembros de esta prestigiosa Academia.

IV.

*el escritor*

Gracias, señor presidente.

*el presidente*

Es un honor tenerlo acá. ¿Qué piensa hacer ahora?

*el escritor*

Vivir lo más decentemente posible, supongo. A mi edad eso se logra comiendo pescado cuatro veces por semana y abandonando lo menos posible la casa en el litoral central. Sirven El Tabo, Las Cruces, Isla Negra, Cartagena...

*la acompañante*

Bien. ¿Salimos al balcón? Don Manuel está cansado.

*el escritor*

Claro. Al balcón y estamos listos. Sólo cinco minutos. Sonría Don Manuel, sonría.

TRES [completar las historias]

Un grupo de terroristas estaban en un matadero cuando de pronto una de las cajas que estaban bodegando se les soltó y se golpeó en el suelo.

La mitad de ellos decidió que había que arrancar inmediatamente.

La otra mitad decidió que lo que mandaba Been Abri era estarse quieto y morir con una sonrisa en la cara.

---

Un filósofo entró a una caverna y se encontró con dibujos flúor en las paredes.

De pronto apareció un robot que dijo: I am the robot!!

Finalmente el filósofo y el robot decidieron ponerse a bailar.

---

Un grupo de vendedores de H y M estaban en un bosque intentando cosechar hojas cafés para decorar las vitrinas de la colección otoño invierno.

De repente un árbol se desplomó y apareció un grupo de activistas verdes

Finalmente los vendedores decidieron que lo mejor era llamar la colección “arpillera chic”

---

Un grupo de multimillonarios tenía ganas de no morir nunca.

Entonces decidieron que debían ir al Tibet.

El problema fue que allí se toparon con la policía migratoria china que los encerró en los calabozos del aeropuerto.

---

Un grupo de filósofos querían crear un hombre nuevo. Para eso decidieron separar el alma del cuerpo.

El problema fue que justo ese día una bar se les cruzó en el camino.

Finalmente y para lograrlo, los filósofos tuvieron que pospponer su proyecto y devolver los fondos.